

1887-1948

27.1.94 p. 11

LAS ÚLTIMAS NOTICIAS

REF 2142

La chica del Crillón



Es la hija literaria del gran escritor Joaquín Edwards Bello —Premio Nacional de Literatura— a que hacemos referencia en esta oportunidad por dos razones. La primera porque “La chica del Crillón” es una novela de nuestra realidad contemporánea, ideal para leerla en vacaciones siguiendo las vicisitudes de una joven aristócrata chilena venida a menos, que no puede prescindir del ambiente distinguido del Crillón. Y la segunda razón, porque el próximo mes de febrero se cumplirá un nuevo aniversario del enigmático suicidio de su autor, acaecido en su residencia de calle Santo Domingo de la capital en el año 1968.

Como director del diario “La Nación”, Joaquín Edwards Bello, se desplazaba siempre a pie desde el rotativo hasta su hogar, porque el hecho —decía— le significaba un recreo espiritual necesario después de sus actividades. Si alguien deseaba conseguir un comentario suyo a propósito de algún libro recién publicado, ninguna ocasión más propicia que abordarlo en ese cotidiano viaje de retorno junto a su esposa María Albornoz. No era mucha la distancia por recorrer desde la calle Agustinas hasta la cuadra veinticinco de Santo Domingo, pero ese trayecto podía ofrecer positivos resultados a su acompañante ocasional. Hablaba con voz pausada y había que estar atento para captar sus palabras en medio del tráfico y bullicio santiaguinos. Al llegar a la esquina de su casa, el escritor, cuidadoso de su privacidad, se detenía resueltamente dando a entender a su escolta que la entrevista había terminado.

Nacido en Valparaíso en mayo de 1887, amaba el puerto con su vida marítima, comercial y sus pintorescas viviendas escalonadas a lo largo de los cerros, siendo fuente de inspiración de sus mejores obras: “Valparaíso, ciudad del viento”, “En el viejo Almendral”. Y a propósito de este afectivo sentimiento, comentaba cuánto le hubiera gustado ser nombrado cónsul de Chile en Valparaíso. Conocía como nadie el alma de nuestro pueblo, lo que evidencian otras obras suyas como “El roto”, “Un chileno en Madrid” y “El inútil”, en cuyas páginas encontramos personajes de nuestra idiosincrasia incorporados a la vorágine europea que el escritor conocía en profundidad a través de sus viajes. Dominaba varios idiomas como el francés, inglés, catalán y portugués. Pero rivalizando con su calidad de novelista, nos parece que se encuentra su permanente función periodística. Porque pocos narradores pueden superarlo como comentarista de noticias, aquellas que surgen inesperadamente y que deben redactarse al instante frente a las linotipias. En esos temas, Joaquín Edwards Bello mantiene su jerarquía por sus crónicas comunicativas de vibrante humor y veracidad en el estilo directo que la noticia necesita para cautivar la atención del lector. Poseía un nutrido fichero de recortes, fotografías y apuntes personales cuidadosamente seleccionados en todo orden de materias. Así, durante medio siglo fueron famosas sus crónicas de los días jueves desde su tribuna en el diario “La Nación”, y al recibir el Premio Nacional de Periodismo en el año 1955 expresó: “El diario ha sido mi maestro y quien dice ‘diario’ dice ‘público’. Antes que enseñar, he sido yo quien ha aprendido. En el afán de modelar, me he modelado a mí mismo”.

La chica del Crillón [artículo] María Cristina Menares.

Libros y documentos

AUTORÍA

Menares, María Cristina, 1914-2012

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La chica del Crillón [artículo] María Cristina Menares.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile